

LAS MEMORIAS DE BARBARROJA

*Doç.Dr. Ertuğrul ÖNALP**

Las memorias de Hızır Reis (Barbaros Hayreddin Paşa), apodado por el mundo occidental como Barbarroja, el famoso corsario turco del siglo XVI que llegó a ser el rey de Argel y el almirante del Imperio Otomano, se relatan en varios manuscritos titulados *Gazavat-ı Hayreddin Paşa* (Las guerras de Hayreddin Bajá).

Hasta 14 manuscritos copiados del texto original se conservan en las bibliotecas de diversos países, según las investigaciones de Gallotta¹. Los dos manuscritos originales datan del siglo XVI, y éstos, uno en verso y otro en prosa, fueron redactados por un marino llamado Seyyid Murad, de cuya vida desafortunadamente no tenemos casi ningún dato. Yurdaydın opina que él posiblemente participó en la redacción de "Kitab-ı Bahriyye" (Libro de Marinería), la famosa obra perteneciente a Piri Reis, el célebre capitán turco de los siglos XV y XVI².

Según informa Gallotta, una de las copias de la obra original se encuentra en la biblioteca de El Escorial bajo el número 1663. Gallotta nos explica que la obra fue traducida al italiano, francés, árabe y castellano. Esta última posiblemente data del año 1578 y está archivada actualmente en la Biblioteca Comunale de Palermo. En el principio de la obra aparece la siguiente anotación: "La Vida Historia de Hayreddin llamado Barbaroxa, traduzida de lengua turquesca en español castellano". Esta traducción se debe a Luis Alçamora, secretario de Felipe II, quien una vez terminada esta tarea, se la

* Profesor titular del Departamento de español de la Universidad de Ankara.

1. A.Gallotta, "Seyyid Murad'ın Gazavat-ı Hayreddin Paşa Adlı eseri" (La obra titulada *Gazavat-ı Hayreddin Paşa* de Seyyid Murad), traducido por M.H.Şakiroğlu, *ERDEM*, tomo IV, número 10, Enero 1988, p.p. 127-163.

2. H.G.Yurdandın, "Kitab-ı Bahriyye'nin Telifi Meselesi", (La cuestión de paternidad literaria de *Kitab-ı Bahriyye*), *D.T.C.F. Dergisi*, tomo X, números 1 y 2, Marzo-Junio 1952, p.p. 143-146.

presenta al rey, junto con una carta fechada del año 1578. Luis Alcamora utilizó como traductor a un cautivo turco, sobrino de un jenízaro en Atenas, y ellos se basaron en el manuscrito de El escorial que citan por vez primera Derenbourg y Levy Provençal en 1928³.

La obra fue adaptada por primera vez al turco moderno por Düzdağ, cuya versión es admirable por su fidelidad al texto original, de la que me serví en mis estudios y traducciones al español. En su prólogo explica que "Las memorias" no fueron impresas hasta los años setenta en turco, ni con letras arábigas, ni con las latinas actuales. En su edición, Düzdağ se valió principalmente de una copia del siglo XVIII que esta en la Biblioteca de la Universidad de Estambul con el número 2636, comparandolo con otros textos⁴.

En las primeras páginas de "Las memorias" leemos que la redacción fue debida a una orden del sultán Solimán el Magnífico. El monarca otomano con un firmán le ordena que escriba todas sus acciones bélicas de la siguiente manera: "Tú y tu hermano, ¿cómo os lanzastéis a *cihad* (guerra santa)? ¿Qué motivos tuvisteis en esto? ¿Oe que familia venís? ¿Sois gente dependientes del estado, o del pueblo? Quiero que escribáis, hasta la fecha, todas vuestras *gazas* (guerra santa, similar a la cruzada cristiana), pequeñas y grandes realizadas en el mar y en la tierra, ni más ni menos, tanto en verso como en prosa, en forma de un libro y que lo enviéis aquí para que esté en mi tesoro junto con las historias escritas anteriormente⁵."

Barbarroja al recibir esta orden del sultán Solimán el Magnífico manda llamar a Seyyid Murad, que salía al corso en la galera de Burak Reis, uno de los capitanes de su flota. Y le dicta sus hazañas empezando desde el principio, detalladamente, tal como ordena Solimán el Magnífico. Seyyid Murad las redacta según sus directrices desde el principio hasta 1539, año en que vemos a Barbarroja establecido definitivamente en Estambul, dejando en su lugar a Hasan Bajá, su hijo adoptivo. Después de esa fecha, Seyyid Murad escribe su vida y los sucesos históricos en ter-

3. Gallotta, p.14.

4. M.E.Düzdağ, *Akdeniz Bizimdi, Barbaros Hayreddin Paşa'nın Günlüğü*, (El Mediterráneo era nuestro. Las memorias de Hayreddin Bajá), Türedav, İstanbul, 1988, p.p. 434-436.

5. Ibidem, p.8.

cera, persona, basándose principalmente en sus propias experiencias y consultando también con testigos de la época hasta 1546, año de la muerte de Barbarroja.

Gazavat-ı Hayreddin Paşa, aparte de ser una obra de primera mano para quienes intentan investigar sobre la vida de Barbarroja, tiene en valor histórico sin par, por los sucesos y acciones militares que se relatan con sus causas y efectos. Salvo en pocas ocasiones, es de suponer que refleja una gran parte de la realidad ya que iba a ser presentada al sultán otomano. A pesar de todo, si llegamos a la conclusión de que la obra es objetiva en todos los hechos, ésta, sería errónea. El carácter autobiográfico de la obra le da un cierto toque de sentimentalismo y subjetividad. Deste luego la obra relata algunos hechos que nos dejan concebir dudas, tales como el cautiverio de Andrea Doria, célebre almirante de la flota cristiana. Pues este personaje, que es el principal rival de Barbarroja, - en la adaptación de Düzdağ - es hecho prisionero por los turcos siendo rescatado, mas tarde por los frailes redentores. Parece improbable que este acontecimiento sucediera, pues, ¿sería posible que la cautividad de una persona tan importante como él hubiese pasado inadvertida por los cronistas occidentales? este desatino se debe posiblemente a una confusión respecto al personaje o a una inclusión del redactor en los siglos posteriores. Quizás este suceso no se integra en el texto conservado en El Escorial, aunque desafortunadamente no estoy en condición de averiguarlo, ni de hacer una comparación por no dominar el antiguo alfabeto turco de letras arábigas.

Otro hecho que no coincide en absoluto con los relatos españoles, es la muerte de Oruç Reis, hermano de Barbarroja. Según su narración, cuando oruç fue asediado en Kale⁶ por el ejército del marqués de Comares que era gobernador de Oran, éste enviándole un emisario le propone un tratado. Según la proposición, Oruç y sus hombres deben entregar la plaza a las tropas asediadoras, a cambio de ir libremente con sus armas y bienes a cualquier parte que quieran. Oruç acepta el tratado y sale con sus hombres con la intención de ir a Argel. Pero alejado a una distancia de Kale los españoles les persiguen y les alcanzan. Les piden que dejen las armas diciéndoles: “¿No es bastante que conservéis la vida?. Se da cuenta de que le han tendido una trampa y prefiere morir luchando

6. Kala-i Beni Reşid, un pueblo a 100 km. al este de Orán. En los textos españoles aparece con los nombres de *Alcala de Beniaraxe* o *Alcalde Benarra*. En las memorias Oruç abandonando Tremecen, conquista esta plaza y se establece allí.

contra un ejército cuyo número asciende a unos veinte mil hombres. Al morir, sus hombres supervivientes que eran sólo unos trescientos de los mil que había antes, toman su cadáver y le entierran.

Desde luego los relatos españoles tienen una versión muy distinta. Según los cuales sale oruç, de Tremecen en una noche oscura con sus nombres se dirige hacia Argel. Pasado un tiempo breve, los españoles, advertidos de su evasión, les persiguen y alcanzan cerca de un río:

“De suerte que, fatigado del camino y de sed, se metió en un corral de cabras cercado de una flaca pared de piedra seca, donde se puso en resistencia con los que le habían quedado, y peleó esforzadamente con mucha porfía, hasta que García de Tineo, alférez del capitán Diego de Andrade, un valiente soldado español, lo hirió con una pica y dio con él en tierra, y le cortó la cabeza y la llevó a Orán con los vestidos⁷.”

En el relato de Haedo, Oruç, acosado por el ejército español usa un estra tagema de guerra: “...mandó sembrar muchos vasos de oro y de plata, muchas joyas y mucha moneda, de que iban todos cargados, con muchas otras cosas y ropas muy preciosas, pareciéndole que topando los cristianos con esto la codicia los haría entretejer para cogerlo, y así tendría su tiempo para él y sus turcos poder huir y pasar aquel río a su salvo. Pero como el valeroso marqués animase a su gente y exhortase que, despreciando todo tesoro, no quisiese otro mayor ni más rico que tomar vivo al Barbarroja antes que pasase el río, pisando y calcando todas las joyas, cerraron con gran ánimo con Barbarroja y sus turcos, los cuales viéndose apretadas, volvieron (como hombres determinados a morir) las caras y los pechos, y entre ellos Barbarroja, el cual, con sólo un brazo, peleaba como un león. Pero al último y a a poco espacio, tanto él como los más de los turcos fueron muertos y degollados y muy pocos los que pudieron salvarse ni pasar de la otra parte del río⁸.”

En cuanto a los relatos de cronistas españoles sobre la vida de Barbarroja, como los de Prudencia de Sandoval, Mármol Carvajal,

7. Fray Prudencio de Sandoval, *Historia del emperador Carlos V.*, Biblioteca de los Autores Españoles, tomo I, Madrid, 1955, p.101.

8. Fray Diego de Haedo, *Topografía Historia General de Argel*, La sociedad de Bibliófilos Españoles, tomo I, Madrid, 1927. p.p.246-247.

Francisco López de Gomara, y Diego de Haedo, por ser parciales están llenos de errores, y por consiguiente no pueden ofrecer una verdadera imagen de ese personaje. Tampoco pueden considerarse fiables las fuentes francesas e inglesas, ya que las primeras deformaron más la historia con los relatos fantásticos envolviéndola en una leyenda, e incluso atribuyendo a Barbarroja y a su hermano crueldades increíbles. Y las últimas, aunque son más objetivas, están lejos de satisfacer a los investigadores, ya que mayormente se basan en las crónicas españolas. Muy contrariamente a lo que aluden la mayoría de los cronistas occidentales, el objetivo de los dos hermanos, desde luego no era enriquecerse con los botines ni aspirar al poder, sino empezar una guerra de corso y frenar el avance español que amenazaba entonces el Norte de África. Evidentemente ellos cambiaron el curso de la historia respecto a la África septentrional, pues sino hubiesen surgido esos dos hermanos corsarios, era muy probable que hoy en día España poseería algunos puntos de claves más en el litoral africano además de Mellilla y Ceúta.

Comparto totalmente la opinión de Gallotta, quien dice que aún no se ha publicado una obra monográfica basada en *Gaczavat-I Hayreddin Paşa*, que pueda reconocer sus valores y reflejarlos tal como eran. Incluso la obra más objetiva, publicada por E. Bradford, se valió de fuentes secundarias⁹.

Creo que por medio de una traducción estera de la obra al castellano moderno, los lectores españoles tendrán la oportunidad de ver y conocer a este personaje con todas sus peculiaridades. En *Gazavat-ı Hareddin Paşa*, el carácter de Barbarroja refleja a un hombre valiente, prudente y un sagaz diplomático con sentido de humor y alma poética. A través de las páginas de su libro se perfila como un polígloto; entre los cinco o seis idiomas que hablaba, indudablemente figuraba el español. Lo deducimos de su obra debido a multitud de palabras y expresiones españolas, aunque éstas son algo deformadas, tales como *borikoluk* (ser borrico), *barko* (barco), *diyavolo* (diablo), *ispada* (espada), etc. Entre otras características, se destaca también como un gobernador justo, devoto en su fe, a la vez que modesto, generoso y tolerante. Aunque, por otra parte se muestra a veces cruel, sobre todo con los cautivos de alto mando a los que consideraba presmidos, engreídos y traicioneros. En la obra

9. Vease, E. Bradford, *The Sultan's admiral. The life of Barbarossa*, New York, 1969.

percibimos también su odio hacia los clérigos católicos, y según su consideración, éstos eran los principales responsables de las persecuciones que sufrían los moriscos de España.

Como acertadamente opina Temprano, animarversión entre el mundo occidental y oriental era orifinada principalmente por la diferencia de creencias a pesar de que ambos creían en el mismo Dios: “La realidad es que para los hombres creyentes de esa época todo lo que no fuera su propia religión les debía parecer ininteligible: eran sencillamente los herejes e infieles, en fin, gentes vivían en el error y el pecado permanentemente y, por consiguiente, sus ritos y hábitos eran una porción de despropósitos muy lejanos a la *única y verdadera* religión.

“Y en cuanto a los musulmanes? Pues ocurría algo muy parecido...”¹⁰ En efecto en las páginas de “Las memorias” de Barbarroja es posible percibir esa hostilidad por sus múltiples frases contra los seguidores de la religión católica: “Yo siempre me comportaba con tolerancia por la gente del Islam, -confiesa Barbarroja en sus memorias.- en cuanto a los infieles actué de misma manera que ellos actuaban”¹¹. Barbarroja por su comportamiento severo hacia los cautivos, sobre todo a los de alta jerarquía, quizás no hacía más que “crear un espejo que devolvía la imagen brutal de lo que estaba sucediendo en Europa”¹² tal como escribía Sola.

A pesar de todo el acercamiento de Barbarroja hacia los cautivos humildes es compasivo, y lo realiza con clemencia. En una ocasión selecciona a los cautivos en los calabozos y aparta a los viejos e inválidos que son en total trescientos cincuenta; les deja en libertad o todos y les entrega documentos de su emancipación así como sus estipendios y provisiones para el viaje de regreso a su país. Uno de los cautivos al llegar a Barcelona es llevado ante la presencia del rey Carlos V, que a la sazón se hallaba allí. Y cuando el rey le pregunta acerca de Barbarroja, él le da la siguiente respuesta: “Hayreddin Baja es un hombre caritativo, pues a nosotros, los 350 cautivos emancipó, nos dio estipendios y víveres, e incluso nos pagó el alquiler de la embarcación en que vinimos”¹³.

10. Emilio Temprano, *Mar maldito, Cautivos y Corsarios en el Siglo de Oro*, Mondadori, Madrid, 1989, p.23.

11. Düzdağ, p.234.

12. Emilio Sola, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Tecnos, Madrid, 1988, p.302.

13. Düzdağ, p.278.

En cuanto al valor literario de "Las memorias" no sería exagerado el considerarlo como una obra maestra de la literatura turca del siglo XVI, especialmente por su contenido, por la narración novelesca y la perfección de su orden lógico. Además hay que destacar las expresiones populares, los modismos, los refranes y palabras amenas y llenas de sentido humorístico e irónico que el lector las disfruta desde el principio hasta el final sin perder el interés.

Por ser la obra muy voluminosa y también como tengo proyectado traducirla al castellano, en este trabajo sólo me he limitado a reflejar los hechos más destacados de la vida de dos hermanos y los sucesos más importantes relacionados con España hasta el final de segundo capítulo. Al traducir los pasajes no procuré cambiar o suprimir las palabras peyorativas o insultantes dirigidas contra los españoles, tales como infieles, "malditos", "perros", etc., en caso contrario, pienso que ésta sería una actitud pedante ligera, por lo cual mis amigos españoles me excusarán por ser tan sumamente fiel al texto original, y me comprenderán teniendo en cuenta que en las fuentes españolas de la época se ven también muy a menudo palabras similares contra los turcos. Creo que hoy en día, el deber más importante de los investigadores de ambos países es actuar con objetividad y descubrir la realidad histórica, lo que estrechará los lazos de amistad existente actualmente entre Turquía y España, las dos potencias rivales de aquellas épocas, y los dos países que recuperan hoy los errores cometidos respectivamente en el pasado con sus caracteres democráticos y laicos.

El origen de Barbarroja

El origen de Barbarroja se relata en "las memorias" de forma muy distinta de lo que reflejan las crónicas españolas que insisten en su parentesco griego o albanés. Según una tradición que recoge Mármol Carvajal, "Su padre fue de nación cristiana, y de opinion mohametano y fue mucho tiempo corsario en la mar de levante: y su madre afirman algunos turcos que fue española natural de la villa de Marchena que está en la Andalucía, la cual fue presa por aquel corcario en la mar¹⁴." Gómara, cronista contemporáneo de Barbarroja del mundo de 1460, aunque de este tiempo no tengo autor, tomaron ciertos turcos en Albania, que es una provincia de Grecia, un muchacho; lleváronlo a Constantinopla, hicieronle turco,

14. Luis del Mármol Carvajal, *Descripción de África*, Rena Rabat, Libro III, Granada, 1573, fol. 179.

llamáronle después de renegado Mahomedi, trajéronle por la mar, como eran corsarios, en servicio del gran turco, e hicieronle dar partido y asiento según su estado y oficio de la casa real. Este Mahomedi, siendo ya hombre, hizo un delito en Constantitopla y por miedo del castigo huyendose y fuese a la isla de Mitilene: allí se casó con una cristiana que se llamaba Catalina, viuda, que tenía de su propio marido dos hijos y una hija. Hubo de ella seis hijos; los dos que fueron mujeres siguieron a la madre en fe; los hijos tomaron la secta da Mahoma que su padre tenía¹⁵.

En cuanto a la narración propia de Barbarroja, su padre se llamaba Yakup Ağa¹⁶, y era hijo de un espahi¹⁷ que tomó parte en la conquista otomana de la isla de Mitilene, durante el reinado de Mohamed II el conquistador. Yakup, después de la toma de la isla se afincó allí casándose con una nativa cristiana. El matrimonio tuvo cuatro hijos: Ishak, Oruç, Hızır e Ilyas. El tercer hijo llamado Hızır¹⁸ es propio de Barbarroja, aunque no se sabe exactamente en qué año nació; según todas las posibilidades su nacimiento debe ser entre los años 1466 y 1483. İshak¹⁹, el hermano mayor se dedica al comercio en la isla, mientras que los dos hermanos Oruç²⁰ prefieren hacer comercio marítimo.

El cautiverio de Oruç

Pasado un tiempo, Oruç sale al mar con la intención de ir a Trípoli²¹, acompañado de Ilyas, su hermano menor. Durante el trayecto salen a su encuentro las naves de los caballeros de San Juan de Jerusalén, que en aquel tiempo encontraban ámparo en la isla de Rodas. Se enfrentan dos hermanos contra las naves asaltantes, y en el combate muere Ilyas mientras que Oruç cae prisionero siendo llevado a Rodas.

15. Francisco López de Gómara, "La Crónica de los Barbarrojas", *Memorial Histórico Español*, tomo VI, Real IAcademia de la Historia, Madrid, 1853, p.p.350-351.

16. "Ağa": un título turco.

17. "Sipahi en turco: soldado de caballería. Los espahís se escogían principalmente entre la población turca y musulmana de Anatolia o Rumelia. En cuanto a los jenízaros, otro cuerpo militar, contrariamente se reclutaban a los hijos de los súbditos cristianos en los Balcanes, para ser educados en Estambul.

18. El nombre Hayreddin le fue dado posteriormente por el sultán Selim I., que significa Bienhector de la Religión.

19. En todas las fuentes españolas es señalado como tercer hijo.

20. La última letra "ç" equivale a la "ch" española. En los textos españoles aparece con los nombres *Aruch*, *Arox*, *Omiche*.

21. Tarabulus ash-Sham, ciudad costera de Siria.

Al llegar la noticia de esta desventura a Mitilene, Hızır lo siente mucho y vierte lágrimas tanto por la muerte de un hermano como por la cautividad del otro. Al mismo tiempo empieza a buscar un remedio para liberar a Oruç. Para este fin acude a un mercader cristiano llamado Krigo, al que conocía desde hace tiempo en Mitilene. Los dos emprenden un viaje en la nave de Hızır hasta Bodrum, un pueblo costero no muy lejos de la isla de Rodas. Él se queda allí, y envía a Krigo entregándole 18.000 *akçes*²² para el rescate de su hermano.

Krigo consigue hablar con Oruç, le desvela la noticia de que su hermano espera en Bodrum para salvarle. Los dos deciden actuar con cautela en el asunto del rescate, y laboran un plan, según el cual Oruç, sería comrado por un tal Santurluoğlu, un antiguo conocido de Hızır, residente en la isla, por 800 oros. El amo de Oruç acepta venderle por esa cantidad. Sin embargo, el Gran Maestre de Rodas interviene y anula el trato diciendo: "Es una tontería vender a 800 oros un cautivo que capaz de pagar más de 10.000." Manda encerrar a Oruç en una mazmorra haciéndole la vida imposible. Más tarde cuando oruç es llevado ante el Gran Maestre, éste le dice que sabe que su hermano estaba esperando en Bodrum. Oruç entiende entonces que fue traicionado por Krigo a quien le convenía divulgar el plan al Gran Maestre, con la intención de obtener un premio y quedarse también con el dinero del rescate. Oruç, en la mazmorra sueña una noche con un anciano de barba y cabellos blancos, quien le informa que su libertad está ya muy próxima.

Al día siguiente, los capitanes de las naves cristianas que no aprueban el encierro de Oruç conversan entre sí y deciden hablar con el Gran Maestre para que lo saque del calabozo y lo ponga al remo. Pues ellos son conscientes de que la navegación en el mar no está exenta del peligro constante, si un día caen como cautivos en manos de los turcos, ellos quizás les tratarían aún peor por la represalia. Ante la insistencia de los capitanes, el Gran Maestre se ve obligado a desistir de su intención de mantenerle siempre en prisión, y le envía a las galeras. Después de un tiempo, Oruç logra fugarse. Así se desarrolla su evasión siguiendo la narración de su hermano:

"En aquel tiempo el príncipe Korkut se encontraba en Antalya. Tenía la costumbre de liberar cada año a cien cautivos en las manos de los caballeros de Rodas, pagando él mismo sus rescates. Y esta

22. "Akçe", moneda de plata cuyo valor cambia según la época

Oruç, antes de salir al corso viaja a Mitilene para ver sus hermanos y parientes. Después de pasar unos pocos días con ellos, zarpa con su compañero Yahya Reis para el Mediterráneo occidental. Cuando navegaban cerca del Golfo de Pulya³¹, se encuentran con dos galeones venecianos, los toman y adquieren 24.000 oros ducados como botín que los reparten entre los *levents*³². Pero reservan una quinta parte del botín para derecho de las galeras³³. En cuanto a los objetos y armamento, estos pertenecen a quienes los toman. Hacen cautivos a la tripulación y queman las naves.

Después de esta aventura toman rumbo a los mares de Rumelia y llegan a Negroponte. Al intentar entrar en un puerto ven que allí están amarrados tres galeones y una galeota de Venecia. Oruç envía un mensajero a los venecianos para establecer un pacto, según el cual ambas partes no deberían entrar en lucha. Pero los venecianos rechazan el ofrecimiento y responden con una descarga de cañones. Entonces Oruç se dirige a sus marineros con este discurso:

“¡Habeis visto, estas naves nos están disparando, y no quieren que entremos en el puerto. Con esta acción quieren decir que: ‘sois *mücahids*³⁴ habéis encontrado naves infieles en este puerto! ¿por qué no las tomáis? Os estáis afanando en encontrar una presa, mientras navegáis durante bastante tiempo; pues aquí estamos nosotros, hemos venido para ser vuestra presa, tomadnos.’ El dispararnos significa que quieren meterse en una situación. No tengáis duda de que sus destinos son para el remo. Hemos intentado hacer paz con ellos, pero nos rechazaron y nos insultaron con sus disparos. Por el permiso de Dios, intentaré abordarlos, veremos entonces lo que pasará³⁵.”

Oruç con este discurso quería saber la voluntad de sus hombres, ve que todos están dispuestos a actuar según manda. Después de un combate encarnizado, Oruç y sus hombres salen victoriosos y conquistan las cuatro embarcaciones.

“De cuatro naves, -escribe Barbarroja- hicieron cautivos a 285 personas, en total eran más de 400. Pusieron todo el botín adquirido

31. Puglia, en Italia.

32. “Levent”: soldado de marina turca.

33. Una quinta parte del botín se reserva para el estado o para el poder local según la tradición.

34. “Mücehid”: guerrero musulmán que lucha por un ideal deligioso.

35. Oüzdağ, p.33.

en las dos galeras llenándolas a rebosar como si fueran tortugas, y no tenían suficiente potencia para moverse. Y luego regresaron a Mitilene con muestras de alborozo³⁶.”

En Mitilene Oruç gasta todo lo que posee a favor de su familia y sus conocidos. Además atiende a las necesidades de todos los pobres de la isla, hace vestir y circuncidar a los huérfanos, paga los gastos de boda de todas las huérfanas. Aparte de todo esto libera a 200 cautivos musulmanes pagando sus rescates.

Oruç cuando proyecta ir a ver al príncipe Korkut, lleva la noticia de la acensión del príncipe Selim, su hermano al trono.

El príncipe Korkut desaparece temiendo que Selim le mate. Oruç se siente abatido por el príncipe. Hızır e İshak ante esta circunstancia le aconsejan que se dirija a Alejandría para pasar el invierno, ante la probabilidad de que embarguen su nave por haber sido financiada por el mismo príncipe Korkut.

A pesar de que Oruç sentía vergüenza de ver al sultán de Egipto por la pérdida de sus naves en la costa de Payas, obedece a sus hermanos, y zarpa con su compañero Yahya Reis con rumbo a Egipto. Durante la navegación, cerca de la isla de Kerpe³⁷ toma una nave cristiana, y al día siguiente se apodera de seis más. Al fin llega al puerto de Alejandría con siete naves a remolque. Avisan de su llegada al sultán, mientras tanto Oruç prepara regalos para él, que consisten en cuatro doncellas y cuatro mancebos cristianos.

El sultán de Egipto, aunque un poco ofendido por la pérdida de 16 galeras suyas, le perdona y le recibe muy amablemente rindiéndole muchos honores y regalos, incluso más de los que había recibido. Les da asilo, y ellos pasan el invierno en Alejandría. Al llegar la primavera solicitan permiso al sultán de Egipto para salir al corso. Zarpan para las aguas de Chipre, y allí se apoderan en un día de cinco *marcelyanas*³⁸ venecianas que llevaban de cargamento paño de lana, hierro de escopeta y pistolas. Se dirigen después hacia Gélves. Al cabo de 21 días llegan a la isla, donde venden el botín a los mercaderes y reparten el dinero entre los marineros. Después, Oruç elige los mejores regalos como dádivas para

36. *Ibidem*, p.34.

37. La isla griega actual de Kárpáthos er en Mar Egeo.

38. Voz lenfua franca, una especie de nave comercial.

Después de esta hazaña, Hızır nombra capitán a uno de sus antiguos compañeros, llamado Deli Mehmet Reis⁴⁹ a la nave recientemente apresada. Más tarde celebran una orgía, comen y beben con gran alegría. En aquel momento aparece un galeón de alta borda que venía hacia ellos. Deli Mehmet Reis les pide permiso con el fin de perseguir al galeón. “Y nosotros con cuatro galeras, -reanuda Barbarroja su relato- navegando a media vela nos dirigimos lentamente hacia la dirección donde desapareció Deli Mehmet... el mando me pertenecía. Como mi hermano Oruç Reis era mayor que yo, le propusimos que tomara el mando, pero él rehusó diciendo: ‘Tú tienes más experiencia en el mar, y tu prudencia es mayor que la mía’.

“Después de un tiempo Deli Mehmet Reis regresó con el galeón a remolque cuyo cargamento era de trigo. Al día siguiente decidimos enviar el galeón a Túnez. aquella noche cada uno durmió en su galera. A la mañana siguiente topamos con dos galeones más, y los hicimos presas. Uno llevaba cargamentos de miel, aceitunas y queso; y el otro, paños de seda, y fusiles de fabricación genovesa. al 21 día arribamos al puerto de Túnez con tres galeones y una nave pirata además de abundantes provisiones. entramos en el puerto con varias salvas de cañones.

“Después de pagar el tributo y el derecho de puerto repartimos lo ganado en partes iguales. Reservamos la mitad del trigo para la necesidad de las galeras, y la otra parte distribuimos a la gente necesitada; y ellos lo agradecieron del siguiente modo: ‘¡Eh, *mücahids*, que Dios os proteja! La venida de esos *gazis*⁵⁰ a nuestra tierra es la bendición de Dios!’.

“Los cuatro capitanes pasamos aquel invierno en Túnez. Y al llegar la primavera calafateamos las embarcaciones, y a una buena hora izamos la vela⁵¹.”

Primer enfrentamiento con los españoles

“Al cabo de trece días, nos encontramos con un galeón que se dirigía hacia las riberas de España⁵². Llevaba soldados, además de

49. Dali Mami en los textos españoles.

50. “Gazi”; guerrero musulmán.

51. Düzdağ, p.p.44-46.

52. Se refiere a las riberas del dominio español, no precisamente a la Península Ibérica.

dos grandes infieles que fueron nombrados capitanes para diferentes provincias. En el galeón había aproximadamente 400 infieles.

“La tripulación del galeón prosiguió su rumbo sin hacernos caso como si fuésemos perros callejeros. Como el galeón estaba repleto de soldados no sentían miedo. Instantáneamente me acerqué a Oruç Reis, y después de saludarle le dije:

“— ¡ Hermano, por el permiso de Dios ésta será nuestra presa! I atacemos juntos por estribor, mientras que aborden Yahya y Deli Mehmet a babor!

“Así lo hicimos. Con el permiso de Dios, el viento cesó y el mar se calmó. Alzamos en seguida nuestras banderas y enseñas bordadas de hilo de oro, y rezamos la oración en alta voz de *Gülbank-i Muhammed*⁵³. Haciendo una descarga de cañones nos acercamos al galeón.

“Los infieles nos dispararon de tal manera que era imposible describir. En cuatro galeras cayeron en aquel momento 75 u 80 hombres. En fin, abordamos las dos naves por el estribor y otras dos por el babor, hasta un total de seis veces y otras tantas nos rechazaron los infieles. En la séptima, conquistamos la embarcación con mucho daño de ellos y no con poco de nuestro. De las cuatro galeras perdimos 150 hombres, y tuvimos 60 heridos. En el galeón, de 525 infieles, sobrevivieron 183 soldados y dos capitanes. El resto se fue al infierno. En este combate Oruç Reis también había sido herido gravemente y sufrió durante mucho tiempo hasta que se curó definitivamente⁵⁴.”

Haedo relata este suceso de la siguiente manera:

“El año siguiente de 1505, en principio del verano, salió otra vez Barbarroja de la Goleta con su galera y dos galeotas, y encontrando junto Alipa (una isla que esta cerca de Sicilia y de Calabria) con una nave grande cargada de infantería que el Rey Católico enviaba de España al gran capitán Gonçalo Fernández, que estaba entonces en Nápoles, fue tan venturoso, que sin echar mano a la espada ni derramar una gota de sangre, la tomó a mansalva y dentro de

53. Una especie de oración que, recitaban los marineros todos juntos en alta voz, antes de abordar a la nave enemiga.

54. Düzdağ, pp.46-47.

ella quinientos soldados, entre los cuales había muchas personas de su sangre y nobleza, de que sacó después muy buen rescate. Unos dicen que el patrón de la nave, de nación esclavón, abarrenó la nave, y con esta traición les entregó toda la gente; pero de otra manera lo contaban algunos turcos y renegados viejos, afirmaban que la nave había antes corrido grande fortuna y que venía muy quebrantada y abierta por muchas partes y que toda la gente y soldados venían muy mareados y muy ocupados en dar a la bomba y vaciar la mucha agua que hacía y, por tanto, que viendo esto los soldados que si peleaban y desamparaban la bomba la nave se anegaba con ellos, y que tampoco no hacía viento alguno alguno para poder dar a las velas y, a lo menos escaramuçando, acogerse, fueron forçados de la necesidad y tan inicua fortuna a rendirse antes que perecer en la mar y irse al fondo. En este nave halló Barbarroja mucha riqueza, así de mercaderías como de ropas y dineros (que el Rey Católico enviaba para las guerras que hacía el Gran Capitán y gaston de aquel reino de Nápoles), como de pasajeros y soldados que iban en aquella nave⁵⁵.”

Respecto al botín adquirido así explica Barbarroja: “Después de vender la mercancía que llevaba el galeón, dividimos la ganancia a partes iguales. En la nave hallamos también a una doncella, 75 loros, 15 o 20 halcones, galgos y mastines. Regalamos todos estos al señor de Túnez, que le gustaron mucho⁵⁶.”

Después de la toma del galeón se dirigen con rumbo a Túnez. A consecuencia de este resonante acontecimiento España envía diez galeras repletas de soldados en busca de los dos hermanos corsarios. Y estas diez galeras se dirigen a Génova.

Oruç Reis pierde un brazo en un combate delante de Bugía

“Y nosotros, al llegar la primavera, después de engrasar las galeras, como de costumbre, las cuatro embarcaciones juntas partimos de Túnez, nuestra intención era dirigimos a Génova. Pero el empuje de un ventarrón nos llevó a una fortaleza llamada Becaye (Bugía) cercana a Árgel, y fondeamos en una ubicación llamada *Roca agujerada*.

“Mientras tanto los infieles nos buscaban por las aguas de Génova sin éxito. Durante su búsqueda el mismo vendeval les trajo

55. Haedo, pp.218-219.

56. Düzdağ, p.47

también a Bugía. cuando avistaron las diez galeras supuse en seguida que eran los corsarios que nos buscaban, y dije a los *arraeces*⁵⁷:

“Hemos de fingir la huida de los infieles, pero tan pronto como nos alejemos en el mar lo suficiente, les volveremos a atacar. Según el famoso dicho: ‘Por muchos que sean los gansos, un solo halcón es suficiente para todos’. Los *arraeces* aprobaron mi plan, y después de levantar el ancla fingimos huir a toda vela. Cuando los infieles vieron lo que hacíamos nos per siguieron gritando:

“– ¡ Están huyendo!

Después de llevar a los infieles hacia alta mar, de repente giramos y arremetimos contra ellos con tanta furia que no supieron cómo defenderse. Yo abordé a la capitana, y con la ayuda de Dios la tomamos. Oruç Reis se apoderó de una de las galeras, Yahya y Deli Mehmet capturaron respectivamente cada una. así tomamos cuatro galeras de los infieles, el resto huyó hacia la fortaleza de Bugía y arribaron debajo de ella.

“Y luego volvimos con tranquilidad al lugar donde antes estuvimos fondeados. Pero parecía que Oruç Reis aún no satisfecho con la victoria conseguida, me dijo:

– Con doscientos hombres voy a desembarcar en tierra y sacaré las galeras infieles que están debajo de la fortaleza.

“Pero su idea no me agradó y le sugerí

– ¡ Venga hermano!, olvídate de esa intención. Es muy probable que te encuentres con una sorpresa desagradable debajo de esa fortaleza. La victoria que Dios nos concedió es suficiente, debemos dar gracias a Él por ésta. Piensa que los infieles habían salido al mar con el fin de buscarnos, y gracias a Dios que tomamos de sus galeras, ahuyentamos el resto; y es una bendición de Dios, por lo que nuestras lenguas son incapaces de dar gracias... Además, anoche soñé sucesos extraños, según los cuales la enseña de tu galera había dado la vuelta, yo la volví a poner recta. Esto no es una buena señal.

Pero Oruç Reis hizo caso omiso a mis palabras:

– Sea lo que sea saldré a tierra.

57. “*Arráez*”: palabra española desusada, que significa capitán de la nave berberisca, o sea *reis*.

“Oruç Reis desembarcó junto con doscientos marineros. En las seis galeras infieles no se veía ni una sola alma; Oruç pensó entonces que ellos se habían refugiado en la fortaleza abandonando las galeras. Decidieron entonces sacar las galeras de allí.

“Pero resulta que los infieles de la fortaleza y los de las galeras habían proyectado una estratagema, en la que actuarían de siguiente modo: ‘ahora, estos bandidos tomaron nuestras cuatro galeras, seguro que no estarán satisfechos y saldrán a tierra para llevar las demás. Vosotros en la fortaleza, y nosotros en las galeras estaremos esperando al acecho. Cuando lleguen, dispararemos con cañones y arcabuces; les aniquilaremos con la ayuda de los santos, así nos vengaremos por nuestros compañeros muertos capturados.’

“Cuandro Oruç, Reis y los *gazis* se acercaron, creían que en las galeras no había nadie, los infieles de repente descargaron con los cañones y arcabuces tanta munición desde la fortaleza como desde las galeras. Unos sesenta marineros fueron abatidos y otros tantos resultaron heridos. Hubo una gran confusión se apoderó allí que es imposible describir con palabras.

“Una granada acortó en el brazo de Oruç Reis, y él herido gravemente, se desmayó. Los supervivientes no supieron cómo actuar. Efectivamente tal como se dice en el pareado:

¡Oh escanciadora! Cuando se rompe la jarra la copa no sirve,
y cuando se pierde la cabeza el pie no se mueve.

“Nosotros aterrorizados, contemplábamos la situación desde el mar... Vi que no había tiempo que perder, decidí en seguida intervenir, y con unos 400 hombres salí a tierra. Desenvainando las espadas, embestimos sobre los infieles y aniquilamos a esos malvados de tal manera que con dificultad se refugiaron en la fortaleza. Pasamos a espada a más de unos 300 infieles e hicimos cautivos a unos 150.

“Después sacamos las seis galeras de la ribera y las unimos a nuestra flotilla. Desde la fortaleza los infieles intentaron echar a pique las galeras con cañonazos, pero no acertaron con ninguna bala. ahora teníamos 14 galeras, gracias a Dios habíamos salido victoriosos, pero habíamos perdido el brazo de mi hermano Oruz Reis y perdimos a muchos hombres valientes. ♪ Pero qué se puede

hacer contra la orden y la voluntad de Dios? aceptamos con resignación el accidente.

“El cirujano intentó curar la herida de Oruç Reis con un vendaje. Sin embargo su dolor aumentaba cada día y su salud empeoraba. Parecía que su brazo se cangrenaba. Entonces los cirujanos llegaron y me dijeron:

– Señor capitán, si el brazo de tu hermano no se amputa, no podemos aceptar la responsabilidad, pues el hueso está ennegrecido.

“No consentí que lo amputasen. Mi intención era curarle en Túnez, y al tercer día, con la ayuda de Dios llegamos allí...

“La situación de mi hermano, Oruç Reis no era buena; mandé avisar a los cirujanos:

– Quien cura el brazo de mi hermano sin amputarlo, si es cautivo será liberado, además tendrá derecho a dejar en libertad diez cautivos que escoja. Si es libre, que se siente en un disco de la balanza, y en el otro pondré oro y bienes valiosos equivalentes a su peso.

“Después de este aviso, todos los cirujanos musulmanes e infieles acudieron a mirar el brazo de mi hermano, pero todos estuvieron de acuerdo:

– No hay más remedio que amputarlo.

“Entonces permití que lo hicieran. Cortaron el brazo de Oruç Reis, lo curaron y vendaron. Pasado un tiempo mejoró.

“Un día al verle acostado sobre un colchón sin brazo mis lágrimas se derramaron. Oruç Reis al verme llorar, él también se emocionó y me dijo:

– Oh, Hızır, la luz de mis ojos, ¿por qué agravas las penas de tu hermano? Hay que aceptar lo que dispone Dios. La Divina Providencia lo quiso así. No se puede evitar ni cambiar su disposición. Gracias a Él que esto sucedió durante una *gaza*. Esta es una felicidad para mí. ¡Pero no sé por qué no obedecí entonces a tus palabras!

“Pero arrepentido de su última frase, añadió:

– He pecado al hablar así. ¡qué Dios me perdone! aunque en aquel tiempo te hubiese obedecido, este incidente habría ocurrido en otra lucha, en otro lugar. Tenemos que conformarnos con esto...

“De esta manera intentó consolarme. Su sabiduría era mayor que la mía, era persona de amplios conocimientos y experimentada en el arte de la vida.

“Después de un tiempo, gracias a Dios su herida se curó y volvió a levantarse de pie recobrando su salud⁵⁸.”

Ayuda a los musulmanes de andalucía

“Permanecimos aquel invierno también en Túnez. Cuando llegó la primavera, cuando la faz de la tierra se decoró con toda clase de plantas verdes y los corazones de los *gazis* volvieron a palpar por la *cihad*⁵⁹, salimos al mar con ocho galeras.

“Con un viento favorable fuimos a una localidad llamada Granada en España. Nos escondimos cerca de un promontorio. En la montaña de Granada vivían los andaluces, que eran gente de nuestro bienamado profeta Muhammed Mustafa, que se establecieron en estas tierras después de conquistarlas.

“Más tarde los infieles, aprovechando de una ocasión, se apoderaron de la tierra de los musulmanes. Derribaron las mezquitas y en su lugar construyeron iglesias. Obligaron a pagar tributo a los sometidos, y mataron a los insumisos, ¡que Dios perdone sus pecados!

“Los musulmanes rezaban secretamente en las mezquitas construidas bajo tierra, y enseñaban el Corán a sus hijos. Si nacían las hijas, los infieles por la fuerza las arrebatában de sus familias, no les permitían casarse dentro de la comunidad para que los musulmanes no se multiplicaran. Si se enteraban de que estaban rezando, ayudando o recitando el Corán, no había piedad, les quemaban vivos a todos. En fin todos estos musulmanes vivían constantemente bajo grandes torturas. El sultán otomano no pudo ayudarles.

“Después de llenar nuestras galeras con muchos de ellos los dejamos en la costa africana. Con nuestras ocho galeras hicimos gran daño al infiel devastando sus costas⁵⁹.”

58. “Cihad”: guerra santa.

59. Düzdağ, pp.54-55.

El galeón del señor de Flandes

“Un día navegando delante de almería coincidimos con siete galeones. Como el viento era muy fuerte alcanzamos uno de estos y lo tomamos. Los demás se salvaron huyendo. Pero el galeón que capturamos era muy grande, llevaba dentro abundante mercancía e importantes infieles. Todos ellos venían de las Indias.

“Estos siete galeones pertenecían al señor de Flandes. Cuando los seis galeones llegaron allí sin ningún percance, informaron de lo ocurrido; los infieles empezaron a ladrar como perros y rebuznar como asnos. Se hundieron en un mar de luto y dijeron:

– Estos bandidos, ahora que conocen estas provincias ya no tendremos paz y tranquilidad. Es preciso que nos vengamos de esos malditos diablos.

“Y nosotros nombramos a Deli Mehmet Reis y Yahya Reis con la misión de llevar el galeón a Tunez. así quedamos con seis galeras, pensamos volver nosotros también después de vagar algunos días⁶⁰.”

En la isla de Menorca

“Llegamos a la isla de Menorca, fondeamos en un lugar tranquilo. Mientras tanto los infieles se habían enterado de nuestra existencia y quisieron hacer una redada. Pero nosotros también tuvimos conocimiento de sus intenciones. Levantamos el ancla y nos dirigimos hacia la parte sudeste de la isla, y desde allí echamos anclas en puntos estratégicos con el fin de observar las cuatro partes.

“En aquel momento los pastores daban pasto a sus rebaños de ovejas, cuando vieron nuestras galeras llevaron sus rebaños a la otra parte del monte y desaparecieron de nuestra vista.

“Me dirigí a los *gazis*:

– ¡Eh, *gazis*! Hoy vamos a hacer un combate de tierra. Desembarquemos de sus galeras 10 hombres, a la tierra. Que luchen y después traigan esas ovejas. Hace tiempo que no comemos carne, vamos a hacer un asado aquí.

60. *Ibíd.*, p.55

“Desde que salimos de Túnez habían pasado casi dos meses y nuestra provisión se estaba acabando, además enfrente se veía una fuente natural chorreando, igual que agua de vida. Pensaba dar a los *gazis* un banquete de corderos asados.

“Los *gazis* diciendo ‘a sus órdenes’ salieron alrededor de 80 de ellos y fueron detrás de los pastores. Subieron la cuesta, y cuando miraban alrededor, descubrieron que debajo suyo había una huerta con aguas corrientes, un lugar paradisíaco. Pero también unos descientos infieles armados, estaban debajo de los árboles, comiendo corderos y bebiendo vino de las botas. estaban muy borrachos y tumbados, no tenían conciencia de sí mismos. Cuando los *gazis* observaron esta situación, se dieron cuenta de que nosotros no eramos un hombre *tekin*⁶¹ Porque les había dicho: ‘luchad y traed aquellas ovejas. Los pastores también se encontraban borrachos y yacían en la tierra junto con los soldados. Y los rebaños pastaban a solas.

“Los *gazis* aprovecharon la oportunidad y arremetieron contra los infieles. Fue un ataque tan de sorpresa que no tuvieron tiempo, ni ánimo para defenderse. Unos 80 infieles fueron pasados a espada, y el resto se rindió a la voz:

– ¡Mayna señor⁶²!

“Los *gazis* llevando delante cinco o seis rebaños de ovejas junto con los infieles rendidos, llegaron a las galeras. Salimos a recibirlos y les felicitamos.

“Llenamos las galeras con corderos suficientemente, y los *levents* de las seis galeras estuvieron comiendo y bebiendo durante tres días. Mandé que trajesen al jefe de los infieles y le pregunté:

– ¿ Adónde ibais, armados hasta los dientes? ¿cómo sois prisioneros de los *gazis*.

“El infiel me relató lo sucedido:

– Señor capitán, enviaron de Menorca diez galeras grandes en su búsqueda. Iban a acorralaros donde estuvistéis fondeados. Y no-

61. “Tekin3, palabra turca que significa “quieto”, “exento de espíritus malignos o fantasmas.” Una expereón con que quiere señalar que “no es un hombre común. Y que posee cualidades de santidad o tiene previsiones”.

62. “Mayna”, lengua franca, expresión.

sotros los doscientos soldados íbamos a ayudarles desde tierra, con este fin nos nabían enviado. Sin embargo, la suerte os sonrió, los santos no nos ayudaron.

“Le dije:

– ¡Arre alláe! ¡Anda a paseo malvados! “Qué especie de perros son aquellos santos? “Cómo es posible que ellos ayudan al ser humano? Debido a esa falsa creencia vuestra estuvísteis siempre en el desvío. La ayuda se pide a Dios Todopoderoso. Sólo Él puede asistir a los seres humanos, y no los perros, llamados santos.

“Repartiendo estos prisioneros en seis galeras los pusimos al remo. Y levantamos el ancla y nos dirigimos hacia Génova. Durante la navegación nos encontramos con cuatro galeones, nos apoderamos de ellos y los enviamos a Túnez⁶³.”

Enfrentamiento con diez galeras

Esta aventura produce grandes desonancias por la costa de España y la fama de Oruç e Hızır adquiere gran notoriedad. Las victorias de dos hermanos causan alarma y se prepara una expedición punitiva, y zarpan diez galeras en su búsqueda.

“En uno de los galeones que habíamos enviado a Túnez, -relata Barbarroja- los infieles lograron escapar bajando con una barquilla al mar. Esta barquilla cuando se esforzaba en el mar inmenso se topó con las galeras que nos buscaban. Los fugitivos de la barquilla les informaron de todo lo ocurrido a los infieles de las galeras, y ellos se apresuraron a abrir velas hacia el lugar donde apresamos los galeones, como si nos hubiesen atado allí.

“No nos encontraron en aquel lugar, pero después de vagar un tiempo por el mar, salieron a nuestro encuentro en otro lugar. Ellos contaban con diez naves y nosotros seis. Me acerqué en seguida a Oruç Reis y le dije:

– ¡Hermano!, ahora apliquemos la misma estratagema que hicimos cerca de Bugía. Por lo cual, fínjamos huir de los infieles. Vamos a ver, “quiénes son más rápidos, ellos o nosotros? Después

63. Düzdağ, pp.56-58.

de conseguir apartarles vólvamos para atacar. Yo abordaré por estribor, y tú por babor. ¡Ojalá sea nuestra la victoria!

“así hicimos. Fingimos huir. Los infieles gritaban con emoción:

– ¡Los bandidos están huyendo! No pudieron contraponerse ante la ayuda de los santos!

“La capitana de los infieles era muy rápida. Y empezó a alejarse de las demás naves, aunque no pudo alcanzarnos.

“Al cabo de un rato dirigí el rumbo de mi nave hacia el infiel. Oruç Reis y los demás capitanes también hicieron lo mismo. Los infieles que estaban en la capitana vieron que las seis galeras venían, juntas sobre ellos, se asustaron. Sus compañeros rezagados no podían ayudarles, quisieron retroceder, pero era muy tarde, nuestras galeras les alcanzaron.

Descargamos sobre ellos una mixta de cañones y arcabuces, y abordamos desde diferentes puntos, unos por estribor, otros por babor, y otros por la popa, así como por la proa. Los *gazis* se asentaron en la borda de la nave. Alrededor de 80 infieles fueron pasados a espada, y el resto se rindió. Gracias a Dios la conquistamos con facilidad.

Repartí a los 195 infieles capturados, en las galeras; los capitanes fueron llevados a mi galera. Cuando abordamos la nave infiel soplabla viento pero de repente se sosegó. Después de equipar la nave apresada, colocamos algunos de nuestros hombres dentro y la unimos a nuestra flotilla que ahora constaba de siete embarcaciones. Las nueve naves de los infieles se habían quedado atrás, y ellos cuando vieron que su capitana fue apresada, que equivalía en potencia a cuatro o cinco naves, pues no había otra nave más grande tanto en nuestra flotilla como en la suya, el miedo se apoderó de ellos; en retroceso empezaron a huir. Después de seguirlos un rato empecé a navegar a orza. Oruç Reis al ver lo que hacía yo, se acercó a mi galera y gritó con enfado:

– ¡El enemigo está huyendo de nosotros! ¡Y tú has orzado, no es momento de hacerlo! ¿acaso tienes miedo?

Le respondí:

– No, hermano, no es que tenga miedo. Tú sabes bien que gracias a Dios yo no tengo miedo al infiel. Parece que tú no has comprendido mi intención. Si me preguntas qué es lo que pensaba, te diré dos cosas: primero, según las recomendaciones de los expertos veteranos, no hay que perseguir demasiado al enemigo que huye, quizás se pueda tener un contratiempo; segundo, ahora vamos repletos de cautivos que por el número nos doblan. Hay que tener en cuenta esto también... Tomar la capitana del enemigo es una gran victoria para nosotros. Seamos agradecidos por ello. Pero si vuelven a atacarnos nos dispondremos a combatir. Y además en algunos casos, poder salvar la vida huyendo de los infieles se considera una valentía. La prudencia y la cautela de los viejos *gazis* valen más que la osadía y la emoción. Actuemos con cautela. He aquí la opinión de tu hermano de poca inteligencia. De todos modos eres tú quien decide...

Oruç Reis al recibir esta respuesta me dijo:

– ¡Vivas mucho, hermano con tu inteligencia! Te lo había dicho sólo para probarte.

De este modo me consoló, y todo terminó bien⁶⁴.”

Regreso a Mitilene

“Aquella noche se desató una tempestad furiosa que la combatimos, si Dios no nos hubiese protegido todos habríamos muertos. Colocamos a los infieles en la bodega como sardinas en lata, y extenimos sobre la cubierta una capa de tienda. Y el viento huracanado nos llevó sin saber a donde, navegamos de esta manera durante siete días y siete noches. Al octavo día surgió la bonanza. Aquel día celebramos festejos, sacrificamos animales en gratitud al Dios Compasivo que nos protegió. Hervimos ollas, comimos y bebimos.

“En fin, al día once arribamos en la isla de Mitilene. Según un dicho bien conocido: ‘El amor hacia el país natal forma parte de la fe’. Nos abrazamos con los parientes y conocidos. Por el amor de Dios hervimos las calderas y saciamos a la gente necesitada durante siete días y siete noches. Buscamos a los huérfanos y huérfanas para favorecerles, los circuncidamos, les regalamos ropas nuevas y regalos; casamos a las huérfanas de edad casaderas dándoles sus dotes.

64. *ibidem*, pp.58-61.

Protegimos a los viudos y viudas, a viejos e inválidos desamparados.

“Mandé pregonar en el mercado este a viso:

– ¡Si alguno de los soldados arrebató a alguien una cosa sin pagarle en el mercado o en cualquier sitio, que acuda en seguida a mí; al que pierda una aguja le daré en su lugar un agujón⁶⁵! ¡Nosotros no vinimos aquí para perjudicaros, sino para ganar vuestra bendición! ¡No permitiremos ninguna acción por parte de los soldados que perjudique la vida, la honra y los bienes del pueblo! ¡Que sepa todo el mundo que el que se comporte de manera contraria no es de nosotros!

“Los cinturones de los *gazis* ya estaban llenos como salchichones por el fruto de las *gazas*. A ninguno le faltaba dinero; pagaban 15 *akçes* por objetos o pertenencias que valían 1 *akçe*. Cada uno se dedicaba a su asunto. No hacían daño ni siquiera a una hormiga. Todo estaba en orden. Incluso la gente de la isla cuando les obsequiaban algo como frutos, decían: ‘sois *mücahids*, comed que os aproveche’, ellos se abstendían de recibirlos.

“Dios ayuda siempre a los que se comportan con justicia y honradez, y otorga victoria sobre los enemigos de nuestra religión. Pero si somos vencidos, entonces hay que buscar la culpa en nosotros. Que Dios haga siempre victoriosos a nuestros soldados del Islam en el mar y en la tierra, contra el enemigo, amén.

“Uno de los motivos por lo que los *gazis* se llevaban bien con los nativos se debe también al discurso que hice; un día antes de llegar a Mitilene reuniendo a todos les hablé así:

– ¡Hijos!, nuestra intención es, por el permiso de Dios, pasar el invierno en Mitilene, que es nuestro país natal. Os ruego que actuéis con suma rectitud y honradez con los isleños, para que no digan que los soldados de Oruç e Hızır Reis se comportaron como bellacos. De esta forma, ganaremos la bendición de la gente.

“Y ellos actuaron conforme a lo que les había aconsejado. Que Dios les proteja siempre. Si quisieran hacer lo contrario, lo harían fácilmente; pues si nosotros tenemos dos embarcaciones, todas las demás naves que navegan en el mar les pertenecen.

65. expresión popular para darse a entender que “daré más de lo que vale”.

“A nuestros parientes les favorecimos más que a los demás. sobretodo, a nuestro hermano mayor ishak, a quien le dimos lo suficiente para vivir holgadamente, y recibimos su bendición.

“Todo el mundo sintió la pérdida del brazo de Oruç Reis. Sin embargo ¿ que se puede hacer contra lo que viene de Dios? Hay que aceptarlo con resignación⁶⁶.

El sueño de Oruç Reis

“Oruç Reis pensaba no salir más al corso, y establecerse en su país casándose. Por la noche cuando dormía se le apareció de neuvo en su sueño, aquel anciano que había traido la noticia de la liberación durante su cautiverie on Rodas, y le dijo:

– ¡Eh, Oruç!, abandona esa idea de tu corazón. Tú vas a hacer más *gazas* en el futuro. Pero te advierto: No te opongas a la opinión y la prudencia de tu hermano Hızır Reis, que es elegido caudillo de los *mücahids* y matador de los *müşriks*.⁶⁷. Aunque tú eres mayor que él, la prudencia y la victoria se le concedieron a él.

“Oruç se despertó con gran ánimo por la visita del jeque⁶⁸. Desistió de su deseo, y decidió no separarse nunca de mí. Después de ese tiempo Oruç Reis se dedicó mayormente a la oración y dar culto⁶⁹.”

La venta de los cautivos

“En aquel tiempo, los patrones de las galeras llegaron a Mitilene. Buscaban galeotes para el remo. Inmediatamente mandé sacar a los cautivos de la cárcel y traerlos ante mí. Sumaban 827 infieles. Los vendí a todos a los patrones de las galeras, los robustos a 500 *kuruş*⁷⁰ y los demás a 300 cada uno.

“Como de costumbre, después de deducir el *pencik*, el derecho de puerto y los gastos comunes, dividimos el resto en dos partes y reservamos la cuota de las galeras. Añadiendo a esta suma la ga-

66. Düzdağ, pp.62-64.

67. “Müşrik”: palabra árabe que significa “asociador”, se refiere a los cristianos, aludiendo al culto a Jesucristo como hijo de Dios, junto al Dios Padre.

68. “Şeyh”, en turco, se utiliza aquí con la acepción de un hombre venerado.

69. Düzdağ, pp.64-65.

70. “Kuruş, aspro.

71 “Pencik”: un tributo que consiste en una quinta parte de la ganancia.

nancias anteriores, lo repartí entre los *gazis* y cada uno recibió 195,5 monedas de oro. Pero ellos dejaron la media de oro a los imanes como cuota de escriba. Los cinturones de los *gazis* ya estaban llenos, y al recibir esta cantidad prosperaron más, ¡que Dios aumente sus ganancias! No era costumbre dar media moneda de oro a los imanes, porque entre el rico y el pobre hay una gran diferencia. Es normal que la gente diga lo que quiera acerca de los ricos.

“Más tarde dí ordenes para que llamaran todos los *gazis* ante mí y se presentaron. Hablé con cada uno de ellos preguntándoles si Estaban cómodos y si tenían necesidades. A cada galera le correspondía distinto cuartel, pero su ración era común. Se les daban carne dos veces a la semana. Los cocineros y los mayordomos trabajaban en gran armonía. Un *gazi* podía vivir perfectamente sólo comiendo de la ración común sin gastar nada de su bolcillo. Pero algunos eran muy gastadores, compraban la comida que les apetecía, y hacían caso omiso de la comida común. Sin embargo algunos comían de la ración para no desperdiciarla, sólo no la comían los que estaban acostumbrados a las comidas exquisitas. Más de la mitad de la comida restante, los *gazis* la repartían entre la gente necesitada. A veces incluso sobraba de ellos... De este modo recibían su bendición. Los *gazis* que saciaban tanto a los pobres, ¿ es posible que no fueran victoriosos? Dios siempre los protege.

“Reuní a los *gazis* y les dije:

– ¡Hijos! sabed todos que, quien quiera ir a país, está libre; puede ir y ver a sus queridos. Los que deseen estar otra vez conmigo pueden volver aquí en primavera. Los que no deseen volver pueden quedarse en su país, no hay inconveniente. Podís traer también nuevos compañeros.

“Todos los *gazis* respondieron juntos:

– ¡Nuestro padre, caudillo de los *gazis*! ¡Sólo la muerte puede separarnos de tí! ¡Vayas donde vayas te seguiremos!

“Ordené traer aquí el maestro de mi nave, encargué tres grandes embarcaciones. Una de ellas, que era de 25 bancos me la reservé, y las demás eran de 24. Oruç Reis tomó una de las dos.

Todas eran buenas embarcaciones. anora disponíamos de 10 galeras.

“Pasamos el invierno allí. Al aproximarse la primavera lanzamos las galeras al mar. Poco a poco completamos las faltas. Y empezaron a aparecer los antiguos y nuevos compañeros⁷².”

72. Düşdağ, pp.65-67.